

En otros aspectos, afortunadamente, ya se vislumbran aciertos superadores. En pocos meses se han rehabilitado grandes tramos de servicios ferroviarios conectando con el profundo interior del país (que habían sido desmantelados en las décadas de locura neoliberal). Recientemente he sabido que se está iniciando un Plan Estratégico de ordenamiento territorial a nivel nacional.

Este gobierno tiene una fortaleza original. Viene de la Patagonia, y todos los indicios son de que la supo gobernar bien. Ello quiere decir que tiene visión pionera, sabe enfrentar

grandes espacios, viene de abajo para arriba, y no tiene el trauma del ex-rico empobrecido, tan característico de los ciudadanos de la pampa húmeda.

Si esa fortaleza la aplica a la gran oportunidad que le ofrece una sociedad ávida de cambios, informada e inteligente capaz de comprender la necesidad de enfoques más integradores y sustentables, haríamos políticas e inversiones multisectoriales y más multiplicadoras e integradoras. En esa línea, en muy pocos años nuestro país reverdecerá.

Brasil

Roberto SEGRE

Coordinador PROURB-UFRJ

BRASIL: LA CREACIÓN DEL MINISTERIO DE LAS CIUDADES

Sin lugar a dudas, con la toma de posesión como presidente del Brasil en enero de 2003, de Inácio Lula da Silva, obrero metalúrgico de San Pablo, la orientación del gobierno administrado bajo la tutela del Partido de los Trabajadores (PT), sufrirá un drástico cambio respecto a los precedentes, históricamente dominados por los intereses de la burguesía nacional y del capital global extranjero. Al privilegiar la solución de los graves problemas sociales que adolece el país, sobre la estabilidad financiera, la captación de los capitales externos y las rígidas imposiciones del Fondo Monetario Internacional; los temas de la vivienda, la ciudad y el territorio, asumen una significativa importancia. De allí que conjuntamente con el programa *Fome Zero*, para aliviar la ancestral hambruna de la población nordestina, se tomó la iniciativa de crear el Ministerio de las Ciudades, con la esperanza de articular e integrar las dispersas iniciativas urbanísticas materializadas a lo largo del «continente» brasileño. Ya el gobierno anterior de Fernando Henrique Cardoso, había promulgado, en el año 2001, el *Estatuto da Cidade*, Ley Federal que reglamentaba la

existencia de los planos directores urbanos y abocaba por un control de la propiedad privada de la tierra urbana, promoviendo la primacía de su función social. Sin embargo, su aplicación concreta no había sido llevada a la práctica. Con la creación del nuevo ministerio, se espera avanzar aceleradamente en las necesarias medidas para resolver los complejos y diversificados problemas que presentan ciudades y metrópolis, tanto por la hegemonía de los intereses privados, la violenta especulación sobre el territorio urbano, como en particular, la difícil situación habitacional e infraestructural de los asentamientos de la población de bajos ingresos.

Este organismo, presidido por Olívio Dutra, ex-gobernador del Estado de *Rio Grande do Sul*, congregó algunos de los principales especialistas en problemas territoriales y urbanos, entre los que podemos citar a la Viceministro, doctora Erminia Maricato, quién tuvo a su cargo los planes populares de desarrollo habitacional de San Pablo durante el gobierno del PT de Luiza Erundina, y la doctora Raquel Rolnik, Secretaria Nacional de Programas Urbanos, quién desempeñó altos cargos gubernamentales y en ONGs nacionales e internacionales, cuya entrevista transcribimos a continuación.

La misma fue realizada por los periodistas Adilson Melendez y Éride Moura, publicada en la revista PROJETO Design 278 de San Pablo, en abril de 2003.

«Por fin se creó el Ministerio de las Ciudades, antiguo sueño de los arquitectos y urbanistas brasileños. ¿Como ocurrió este acontecimiento?»

«Desde la concepción del “Proyecto Habitación” —desarrollado por el Instituto de la Ciudadanía, entidad dirigida por Lula da Silva para formular políticas públicas ante la eventualidad de un gobierno del PT—, se imaginaba la posibilidad de crear un ministerio específico para las ciudades, como la única forma de resolver un problema recurrente: la desarticulación existente entre las políticas de intervención en el espacio urbano. El Instituto formuló un proyecto para el tema de la vivienda, que fue discutido en todo el país. Y en la campaña desarrollada por el Partido de los Trabajadores, el “Proyecto Habitación” fue adoptado como programa de gobierno. En realidad, en el Brasil, nunca se discutió la política urbana como una totalidad; y el resultado salta a la vista, con nuestras ciudades absolutamente desintegradas. Las iniciativas de saneamiento no dialogan con las habitacionales, ni con las de transporte ni de movilización. Se construyeron casas en la periferia, alejadas de todo, donde no existe la ciudad. Ello genera, cada vez más y permanentemente, un déficit sectorial. Por el contrario, el sueño de todo urbanista consistía en disponer de un espacio en el que se pudiese dialogar sobre los diversos aspectos del desarrollo urbano en las áreas de intervención del gobierno federal, tales como la gestión urbana, la vivienda, los transportes, la movilidad y el saneamiento.»

«¿En el gobierno federal, ya existió anteriormente un organismo similar a este Ministerio?»

«Nunca se produjo una acción integrada de las instituciones existentes. En relación con la vivienda existió el *Banco Nacional de Habitação*, el BNH, cuya función era totalmente diferente a la de un ministerio. La Secretaria Nacional de Desarrollo Urbano, se mantuvo durante los dos mandatos de Fernando Henrique Cardoso, pero resultó muy frágil y no integró los sectores

interesados en el tema. Esta secretaría absorbió los transportes urbanos que salieron del Ministerio de Transportes, así como el Denatran (Departamento Nacional de Tránsito), que salió del Ministerio de Justicia. El área de saneamiento estaba totalmente fragmentada: una parte correspondía a Salud Pública y otra al Ministerio del Medio Ambiente. Ahora estamos integrando todos estos sectores. Esta es nuestra gran dificultad, armar un nuevo organismo inédito. No existía ningún antecedente, ni una estructura, ni cargos públicos. La propuesta de organización del Ministerio de las Ciudades fue presentada al Ministerio de Planificación, y estamos esperando la respuesta definitiva para montar la estructura básica y comenzar a actuar.»

«¿Usted nos podría informar sobre la estructura del nuevo ministerio?»

«Funcionará con cuatro Secretarías principales: Vivienda, Transportes Urbanos y Movilidad, Saneamiento Ambiental y Problemas Urbanos que está a mi cargo. La Secretaría de la Vivienda se ocupará de las intervenciones habitacionales, la producción de viviendas, las líneas de crédito y financiación y la urbanización de las *favelas* y los asentamientos en áreas irregulares. La *Caixa Econômica Federal* será el principal agente operador de la política trazada por el Ministerio. La Secretaria de Transporte Urbano y Movilidad atenderá la reglamentación del transporte colectivo y las políticas del transporte ferroviario urbano —que todavía se encuentra bajo la gestión del gobierno federal—; además de las cuestiones relativas a la circulación vehicular y el tránsito en todo el país. La Secretaria de Saneamiento Ambiental se enfrentará con cuatro líneas de problemas diferentes: el tema del agua, de los desagües, los drenajes y la basura. La de Problemas Urbanos ofrecerá apoyo a la planificación de los municipios, los planes catastrales, la implementación del Estatuto de la Ciudad, y la gestión urbana. También incentivará las iniciativas de modernización, informatización económica y urbanística, y planes cartográficos.»

«¿Qué otros campos de acción piensa abarcar?»

«Otra tarea importante será la regularización de la tenencia de la tierra

urbana y los programas de prevención para evitar la ocupación de terrenos en áreas de riesgo. Trabajaré también con el rediseño de la gestión metropolitana, la rehabilitación de las áreas urbanas consolidadas, como es el caso de las zonas industriales, portuarias, ferroviarias y los centros históricos. Los 4500 municipios que poseen menos de 20 mil habitantes —que en realidad son casi rurales y extremadamente débiles en cuestiones de política urbana—, recibirán un tratamiento especial en relación con la micro-regionalización y la búsqueda de una asociación para la implantación de sistemas de planificación e intervenciones urbanísticas.»

«¿De donde procederán los técnicos y funcionarios que llevarán a cabo las tareas del Ministerio?»

«Por ahora, la estructura resulta mínima y estamos partiendo de cero. En primer lugar se definirán los cargos más altos del ministerio, como directores, gerentes y coordinadores de programas. Estamos tratando de integrar funcionarios públicos que ya pertenezcan al sistema federal. En un futuro próximo, esperamos crear la carrera de gestor urbano para que los arquitectos, urbanistas, sociólogos, geógrafos y administradores públicos que actúan en esta área puedan entrar a formar parte del sistema público federal en actividades diferenciadas, como los gestores de presupuestos, por ejemplo.»

«¿No existen riesgos de superposición de tareas entre el Ministerio de las Ciudades y el de Integración Nacional, entre otros?»

«La propuesta del gobierno de Lula es de trabajar en equipo. El problema de la tenencia de la tierra, por ejemplo, comprende los ministerios de Justicia, Medio Ambiente, Planificación —porque en éste radica la Secretaría de Patrimonio de la Unión—; la *Defensoria Pública da União* y también el INCRA, que se ocupa del territorio agrícola. Por lo tanto, nuestras iniciativas serán de carácter integrador, interministeriales, y coordinadas por uno de los ministerios, de acuerdo con la naturaleza del problema. Ya hemos iniciado un proceso de articulación con el Ministerio de Integración Nacional, en el sentido de que allí se está formulando una

política de alcance regional. Nuestra idea es articular la política urbana con la regional, para que los ejes de desarrollo de ambas escalas alcancen una mutua correspondencia. Estos vínculos estarán a cargo de la Secretaría Ejecutiva del Ministerio de las Ciudades.»

«Al comienzo del gobierno se afirmó que el Ministerio de las Ciudades tendría el mayor presupuesto del Estado; dos meses después tuvo el menor. ¿Qué aconteció?»

«El presupuesto establecido en el 2003 era virtual. De los 1.7 billones de *Reais* (valor 1 u\$s = 3 R\$), más de 800 millones eran relativos a enmiendas del Congreso, definidas por los parlamentarios y completamente fragmentadas, porque no se integraban en ningún programa. Por otro lado, se esperaba una drástica reducción de los recursos ante los problemas presupuestarios globales. Aproximadamente el 80% del presupuesto federal, por norma constitucional, está destinado a áreas como la salud y la educación. Por lo tanto, los cortes se producen sobre el 20% restante, o sea, los ministerios que no tienen fondos constitucionales aprobados.»

«¿Como se piensa afrontar este problema?»

«Los recursos del Ministerio de las Ciudades no provienen exclusivamente del presupuesto nacional. El Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio, por ejemplo, no tiene restricciones y es un gran agente que permitirá su utilización para financiar la producción de viviendas y el saneamiento ambiental del país. El Programa de Subsidios Habitacionales, no posee recursos del ministerio sino del Tesoro Nacional y de la propia *Caixa Econômica Federal*. Son 350 millones de *Reais* que no poseen restricciones, por lo que el programa se desarrollará a todo vapor de inmediato. También tenemos recursos que proceden del BDI (Banco Interamericano de Desarrollo) y del Banco Mundial. Obteniendo las contrapartidas requeridas por estas inversiones, podemos triplicar nuestros recursos. Sobre esta base, por cada 100 millones de *Reais* que se inviertan en un programa habitacional con el BID, nos corresponden 300 millones de *Reais*. Estas

son cifras que no aparecen en el presupuesto. O sea, no significa que no tengamos recursos para desarrollar nuestras políticas urbanas. Vamos a utilizar los recursos de la FGTS, del PSH y de los fondos constitucionales. Y además, vamos a luchar para que en el 2004, no tengamos un presupuesto fragmentado y disperso, como es el que tenemos ahora, sino un monto integral superior.»

«¿De qué manera actuará el Ministerio en los pequeños centros urbanos, casi rurales? ¿Cómo logrará las informaciones relativas a sus legítimas necesidades?»

«El objetivo es crear un sistema de interacción que nos permita llevar a cabo un programa articulado con la participación de los diputados regionales y los políticos municipales. Por ejemplo, el Programa *Fome Zero* es prioritario en los municipios y localidades que poseen los peores indicadores de condiciones de nivel de vida. El 98% de ellas son pequeños asentamientos de base rural. Vamos a desarrollar una política de asociación con ese Programa, y solicitaremos a los diputados locales que se identifiquen con las enmiendas constitucionales que necesitamos para llevar a cabo nuestras propuestas. O sea, es importante para nosotros, establecer una relación nueva con el Congreso.»

«¿Su Secretaría es responsable por la formulación de políticas urbanas, o también de la ejecución de los programas?»

«El Ministerio no va actuar como organismo ejecutor; sólo desempeñará el papel de formulador de políticas y de gerenciamiento de programas. La ejecución le corresponde a los estados y a los municipios, incluyendo la política de planificación urbana y de regularización de la tenencia de la tierra. No vamos a inventar un programa de regularización de la tenencia de la tierra a nivel nacional. El año próximo, vamos a iniciar una campaña para convencer a los municipios para que armen sus propios programas. Queremos, también, obtener el apoyo de los estados, y en muchos casos, que desarrollen programas asociados con las ciudades.»

«Los problemas urbanos más graves están en las grandes metrópolis. ¿Que

opina usted de la posibilidad de establecer controles de circulación de vehículos en las áreas centrales?»

«Necesitamos desarrollar políticas de transporte público y mejorar el sistema actual. En los últimos años se otorgó prioridad a la circulación de automóviles; por lo tanto tenemos que pensar en una política diferente, que coloque el peatón y los transportes colectivos en primer lugar. Esto nunca fue objeto de preocupación de los gobiernos anteriores; y por ello la solución del problema de la circulación en las grandes ciudades nunca tuvo prioridad ni recursos disponibles. Movilizarse, no significa necesariamente que usted tenga que estar siempre sobre cuatro ruedas o sobre rieles.»

«¿Como se articulará la relación con las entidades profesionales, como el Instituto Brasileiro de Arquitectos (IAB), la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), y otros?»

«En el Ministerio de las Ciudades pretendemos establecer de inmediato el Consejo Nacional de las Ciudades, que nos va a permitir discutir directrices y programas. Trataremos que todas las instituciones profesionales —el IAB, la Federación Nacional de Arquitectos, la Federación de Sindicatos de Ingenieros y otras—, participen en este organismo desde su fundación. Queremos transformar el consejo en un gran taller de ideas, pero también en un espacio de negociación y elaboración de una política urbana. Esperamos contar con la ayuda del sector empresarial, de los profesionales, de los movimientos populares, y del poder público que estará representado por los municipios, los gobiernos estatales y el federal. Democratizar la definición de las políticas futuras a seguir es nuestro gran desafío y pensamos incluir todas las entidades profesionales en esta gran empresa.»

«¿Como percibe usted hoy la situación de las grandes metrópolis brasileñas?»

«Nuestros profesionales de la arquitectura y del urbanismo necesitan comprender que no poseemos ciudades en el Brasil, sino pedazos de ciudades y enormes campamentos. Nuestra gigantesca tarea es reconstruir este conglomerado informe y convertir las metrópolis en sitios habitables,

humanizados, con espacios públicos democráticos y bellos. Tenemos que concentrarnos en la universalización y la disponibilidad de una asistencia técnica dirigida a la producción de vivienda popular, e intervenir con mayor fuerza en la reconversión urbana de las áreas

consolidadas. Esperamos que con estas iniciativas logremos abrir nuevos campos de trabajo para nuestros profesionales del diseño urbano y arquitectónico».

Traducción del portugués de Roberto Segre
Río de Janeiro, 22 de Abril de 2003

Estados Unidos: Turismo y gastronomía

Tomas F. GLICK

Boston University

En mi último artículo (CyTET 135) hablé sobre la «Macdonaldización», un fenómeno mundial que ha dado lugar a la estandarización de la comida como respuesta, en parte, a las demandas de una población mundial cada vez más transeúnte y en particular los turistas. Muchos viajeros, especialmente ejecutivos, demandan una cocina familiar. El resultado es, no sólo, la proliferación de establecimientos de McDonalds y Burger King alrededor del mundo sino también, por ejemplo, restaurantes de *sushi* en todas las ciudades de Norte América como respuesta al gran número de turistas y viajeros comerciales japoneses.

Sin embargo, cuando se observa sólo la relación entre comida y turismo, es interesante también el fenómeno opuesto, la cocina regional. La integración de la economía mundial ha dado como resultado una aumento de la *estandarización* de la alimentación, especialmente en los «espacios homogéneos» del turismo mundial. El turismo en general ha magnificado su tendencia hacia la Macdonaldización. Pero el turismo puede funcionar también en la dirección contraria, aquellos que se resisten a la Macdonaldización buscan lugares locales que no tengan comida estandarizada. Así decimos que «somos lo que comemos y donde lo comemos».

El fenómeno es muy complejo culturalmente. ¿En qué se basa (regional,

nacional, étnica) una cocina para definirla o reconocerla como distintiva? Supongo que comer un *steak* en Texas, cuya economía ha estado históricamente ligada fuertemente con la carne de vaca, tiene culturalmente más significado que comer un *steak* en New England, donde las vacas se han criado únicamente para dar leche.

Aquí quiero hablar de imágenes culturales culinarias. Cómo alguien de una cultura configura o concibe la cocina de otra cultura. Conocemos algunos de los principales temas: el surgimiento de naciones favorece el concepto de «cocina nacional», la cocina contribuye a formar imágenes de formas de personalidad así como de estereotipos positivos y negativos. La comida es un marcador étnico importante y también ha aumentado su significado para el turismo.

La forma en que se concibe la cocina regional afecta a las elecciones turísticas. Por ejemplo los estadounidenses confunden la cocina española y la mejicana y evitan visitar España porque temen que la comida sea excesivamente picante. Las imágenes de las cocinas italiana y china están ampliamente difundidas en los Estados Unidos, ambas están ligadas al gran número de inmigrantes de esos países y ambas se han estandarizado de tal modo que han dado lugar a una cocina muy diferente a la de la supuesta cultura originaria. La cocina chino-americana (que ha sido exportada a Europa e Hispanoamérica) no es la misma cocina que